

RELLENOS FACIALES: Ácido Hialurónico

Los rellenos faciales es uno de los tratamientos más eficaces y aplicados en la Medicina Estética Facial. Permite eliminar arrugas, generar o recuperar volúmenes y revitalizar el rostro inyectando **productos naturales** reabsorbibles en el rostro de forma **sencilla y segura**.

Nuestra piel se compone de sustancias naturales que se encargan de su hidratación. No obstante, con el paso del tiempo las vamos perdiendo y con su pérdida, la falta de hidratación natural hace visibles las huellas de la edad, tales como las arrugas superficiales, los primeros surcos faciales y la pérdida de volumen. El relleno facial consiste en la infiltración de sustancias para **rejuvenecer la piel y reponer el volumen** a aquellas zonas donde se ha reducido el tejido facial. Así, es posible conseguir un **mejor aspecto, más joven y atractivo**, conservando siempre las proporciones estéticas de los cánones de belleza, tanto femeninos como masculinos.

Debe estar siempre precedido de una valoración médica para conseguir un resultado natural y profesional. En Clínica Bliss, nuestros especialistas realizan siempre un examen facial necesario para determinar aspectos como: tipo de piel, la simetría facial, vías de acceso y cantidad de producto a infiltrar.

¿Para quién está indicado?

Las distintas aplicaciones de los productos de relleno en el rostro son aptas para cualquier tipo de persona, sin importar la edad, el género o color de piel. La estética facial es algo muy subjetivo y los tratamientos de relleno facial es posible realizarlos en prácticamente la totalidad de nuestros pacientes; no obstante, nuestros doctores siempre aconsejarán al paciente el mejor tratamiento para su fisionomía y estructura facial.

¿Qué es el Ácido Hialurónico?

Es una sustancia que ya existe en nuestro cuerpo, por tanto, la infiltración del mismo para tratamientos de medicina estética es totalmente tolerada por el organismo con total naturalidad. Sus efectos son de duración determinada precisamente por ello, ya que el organismo tiende a reabsorber el producto.

¿En qué zonas se puede aplicar?

El relleno facial puede aplicarse en distintas zonas de la cara según el efecto y resultado que se pretenda obtener. Hay pacientes que presentan un aspecto de cansancio permanente debido a un oscurecimiento de los párpados inferiores. En estos casos una infiltración de un producto de relleno puede ayudar a levantar la

piel y separarla de la superficie interior oscurecida que es que la que se transparenta a través de la piel y crea esa ojera permanente. Otros pacientes tienen unas mejillas excesivamente hundidas, dando un mal aspecto y sensación de desnutrición que, a menudo, afecta a su vida personal y profesional. Rellenando la mejilla se mejora notablemente la imagen del paciente.

Sin embargo, las zonas más habituales de aplicación son aquellas que gracias a un pequeño relleno permiten al paciente conseguir un aspecto más estético y atractivo. Estas zonas suelen ser:

- Labios (volumen)
- Pómulos
- Mejillas
- Eliminación de ojeras
- Pliegues nasolabiales
- Surco nasogeniano
- Mentón
- Área mandibular
- Contorno facial
- Líneas de marioneta

¿Cuántas sesiones son necesarias?

El tratamiento de relleno facial se realiza habitualmente en una única sesión. No obstante, cada paciente reacciona de un modo distinto y es posible que en algunos casos excepcionales, pasados unos días de la infiltración y bajada la inflamación propia del tratamiento, el efecto obtenido esté aún por debajo del deseado. Estos casos excepcionales podrían ser considerados un retoque en el que el doctor aplicaría el poquito de relleno que faltase para obtener el resultado deseado por el paciente.

Resultados:

El resultado es visible de inmediato. El relleno facial tiene la particularidad de que en el mismo instante de su infiltración puede verse su efecto, sin embargo éstos mejoran al pasar las semanas. La duración de los resultados puede variar de 8 a 24 meses dependiendo del producto y la zona. Cada caso es diferente y depende de cada paciente cómo es asimilado el producto, así como de la zona tratada y la cantidad infiltrada.

Lo habitual es que se tenga alguna molestia durante su aplicación, aunque el umbral del dolor varía mucho de unas personas a otras.

Inmediatamente después del tratamiento, y dependiendo de la zona (del paciente) es posible que se produzca una leve inflamación así como la aparición de algún hematoma leve, los cuáles desaparecerían al cabo de 2 o 3 días siguiendo las pautas indicadas por el médico estético en cada caso.